

DOÑA JUANA.

(Levantándose del sillón, volviendo sobre sí, guardando precipitadamente el pañuelo con que ya iba á enjugarse las lágrimas y dirigiéndose á Vazquez.)

¡Don Mateo!

¡No creéis vos, como yo creo,  
que trabaja mucho Antonio,  
que consume su salud?

PEREZ.

(Turbado con la serenidad de Juana.)

¡Yol...

VAZQUEZ.

(Pretexto.)

DOÑA JUANA.

Pues... me ha dicho

que es aprensión... y capricho  
la causa de mi inquietud.  
Habladle vos...

VAZQUEZ.

Yo condeno

que así se exceda...

DOÑA JUANA.

Bien... Ya

lo oyes.

VAZQUEZ.

Perez... no está  
malo... pero no está bueno.

PEREZ.

(Quedaos aquí con ella (A Vazquez.)  
y hacedla por Dios salir  
del despacho: va á venir  
Ana á las cinco y...

VAZQUEZ.

(Después de una pausa y con malicia.)

¡Qué bella

ocasion para mi horrible  
venganza! ¿Verdad?

PEREZ.

Segun

y conforme: ya sois un  
seductor poco temible...  
Mas si os halaga el empeño,  
seguid y no oigais mi voto.

VAZQUEZ.

(Bueno es entrar en el coto  
con la licencia del dueño.)

CARLOS COELLO.

(Se continuará.)

## BOLETIN DE LAS ASOCIACIONES CIENTÍFICAS.

Sociedad española de Historia Natural.

5 AGOSTO.

Abierta la sesion con asistencia de 26 socios de Madrid, bajo la presidencia de D. Manuel Abeleira, en ausencia del Sr. Llorente, fué leida y aprobada el acta de la anterior.

El Secretario leyó una comunicacion del señor Bolivar anunciando el envío de un trabajo sobre *Ortópteros*, en que se describen algunas especies nuevas, y una nota sobre la langosta que el señor Uhagon habia recogido en Badajoz y que se refiere á la especie *Stauronotus cruciatus*, Charp., que nada tiene que ver con la *Locusta migratoria*, L., la cual no se encuentra en España, en opinion del Sr. Bolivar. Ambos trabajos pasaron á la comision de publicacion.

El Sr. Vilanova mostró un ejemplar muy bien conservado de un *Spirifer virleti*, característico del terreno carbonífero español, procedente de Mieres (Asturias).

El Sr. Colmeiro dijo, que continuando en su propósito de hacer la enumeracion general de las plantas de la Peninsula, tenia casi acabado, para presentarlo á la Sociedad, un fragmento que se refiere á las *plantas crasas*. Recordó que bajo este nombre se conocen especies de varias familias, y que hasta entre las compuestas hay algunas que merecen tal denominacion; que son propias de países cálidos y secos, procediendo la mayor parte de las que figuran en las colecciones de los Jardines Botánicos de América, y algunas tambien de Africa, y que España, como país meridional, tiene especies propias. Añadió que las plantas crasas españolas corresponden principalmente á las familias: *Crasuláceas*, *Ficoideas* y *Cáceas*, estando esta ultima representada por especies que, si bien no indígenas, se hallan naturalizadas, y como dicen los botánicos, tienen ya derecho de ciudadanía en la Peninsula, contribuyendo, bajo la forma de setos, á dar fisonomía á los campos del E. y S. de España. Leyó finalmente el resumen de las especies que comprende su trabajo, que es *Crasuláceas* 51, *Ficoideas* 7, y *Cáceas* 6.

El Sr. Martinez y Saez dijo, que entre diferentes especies recogidas en Menorca por D. Francisco Cardona, habia visto un ejemplar de *Liaus augurius*, Bohem., especie indicada en los autores sólo de Argel. Manifestó tambien que por el señor Bolivar se ha encontrado en las inmediaciones de Madrid un ejemplar de *Leptura rufa*, Brullí, que tiene una mancha negra cuadrilonga, situada ántes del último tercio y hácia el medio de cada élitro, la novena parte de cuya longitud ocupa, y que es tres veces más larga que ancha, variacion que no habia visto descrita en Mulsant (*Longicornes de France*, pág. 544), ni en Küster (*Die Käfer Europa's*, IX, 75), que dice ser negruzca tan sólo la parte posterior de la sutura, ni es tampoco la variedad denominada por Fairmaire *trisinata* (*An. Soc. ent. de France*, 1852, 92), que tiene la sutura estrechamente marginada de negro, una larga mancha oblonga hácia la parte posterior de cada élitro, y tambien procede de las cercanías de Madrid.

El mismo Sr. Martinez presentó despues un

ejemplar del *Herpeton tentaculatum*, Lacep, bastante bien conservado, y que sin indicacion patria, ni otra alguna, existe en el museo de Madrid, ofidio de los más interesantes, y que, entre otros caracteres muy notables, es bien reconocible por los dos apéndices carnosos de la extremidad de su hocico. Aunque descrito y figurado por Lapepède y otros naturalistas, la circunstancia de no haber sido estudiado en el natural sino por Schlegel (*Essai sur la physiologie des Serpents* II, página 359), y posteriormente por Dumeril y Bibron en 1854 en el sólo ejemplar, completamente decolorado, del museo de Paris, cuya patria se ignoraba, y único que entonces se conocia, indica que ha sido raro, así como el no constar entre los existentes en el museo Británico en 1858, si bien procedente del reino de Siam, se enumeró en 1863 entre los de la coleccion del museo de Milan, y acaso hoy le posean además otros museos.

Tambien leyó dicho señor una nota acerca de algunos reptiles de la fauna indica, traídos á España por el Sr. Montero, que se incluirá integra en el acta correspondiente en los Anales.

El Sr. Areitio leyó un trabajo sobre la *Auriculita* de Udias (Santander), especie hasta ahora no mencionada de España, que pasó á la comision de publicacion.

El Sr. Quiroga dió cuenta de una excursion hecha en compañía del Sr. Areitio á Robledohondo, cerca del Escorial, en busca del criadero de hierro magnético que se sabe existe en las inmediaciones de este pueblo, aunque ignorándose por todos el paraje determinado en que se halla, exceptuando una familia que desde hace mucho tiempo es la depositaria en provecho propio del secreto. Dijo que uno, al menos, de los sitios en que dicha sustancia existe es en el *Cercado de la Concha ó de los Rugales*, donde se encuentra constituyendo un filon con hierro hidroxidado, irisante por cierto en algunas partes.

El Sr. Perez Arcas presentó en nombre del Sr. Chevrolat las descripciones de la *Asida serripis*, *Plagiographus arciferus* y *Porocleonus alboquittatus*, especies nuevas de insectos españoles dadas á conocer por dicho señor.

El mismo Sr. Perez Arcas manifestó que en su deseo constante de buscar palabras castizas que designen objetos ó fenómenos naturales para emplearlas con preferencia á traducciones de otras de origen extranjero, habia tratado de investigar la apropiada para expresar lo que en los Alpes se denomina *glacier*, á cuyo efecto habia escrito á varias personas de la provincia de Huesca, en la que se encuentran las mayores alturas de los Pirineos españoles, obteniendo como resultado de su exploracion, los dos términos, conchesta y cuñestra, que dos diferentes personas le habian comunicado respectivamente.

El Sr. Fernandez de Castro manifestó que el ingeniero que se ocupa en la descripcion geológica de aquella provincia podria dar sobre el particular los datos que se le pidieran.

El Sr. Egozcue manifestó sus dudas acerca de la existencia de verdaderos *glaciers* en Huesca, indicando que tal vez en Granada, más bien, puedan encontrarse, en cuya provincia se hallan tambien individuos de la Comision del Mapa Geológico, que podrian satisfacer los deseos expresados; pero que no bastaba averiguar la palabra equivalente

á *glaciers*, siendo necesarias otras muchas que expresen zonas y particularidades diversas de estos, como es lo que en frances se llama *névés*, *champs de neige* y *de glace*, *glaciers recipients* y *affluents*. Por lo demas, dijo que él en sus lecciones llamaba á los *glaciers*, *heleros*.

El Sr. Vilanova indicó que, en su opinion, esta palabra, empleada ya por D. Casiano del Prado, era inexacta por indicar acumulacion de hielo, lo que no es el *glacier*, constituido por verdadera nieve procedente de la region del *firm* de los alemanes, la cual, conglutinada por el agua congelada, que en estado liquido procedente de las lluvias y del deshielo de la superficie, penetra en el interior y forma una verdadera arenisca de granos de agua sólida cementada por el hielo. Añadió que mientras se encontraba el nombre propio español para el fenómeno, él le denominaba *glaciar*, acudiendo á la lengua latina, madre de la nuestra, y apoyado en la existencia del adjetivo glacial, que es bien castizo. De paso, y puesto que se trataba de una cuestion filológica, manifestó que á la lista de voces españolas, muy expresivas, usadas y conocidas de: masa, canto, peña, peñasco, berreco, y otras equivalentes á la francesa *bloc*, que algunos traducen *bloque*, habia que añadir la de *tormo*, que le habia comunicado el Sr. Perez Arcas, empleada en Requena (Valencia), y que se encuentra en el Diccionario de la lengua con dicha significacion. Por último, dijo que en este mismo espíritu habia propuesto para designar la arenisca triásica el nombre de *rodeno*, que se aplica en la Sierra de Espadan á dicha roca.

El Sr. Egozcue sostuvo la denominacion de *helero*, que él aplica á los *glaciers*, fundado en que lo que los constituye es hielo, resultado de la congelacion de la nieve derretida y de las aguas de lluvia que las penetran, y apoyándose en la teoria de Tyndall sobre los movimientos de aquellos que explica por el fenómeno del rehielo, que en pequeño habia experimentado en los gabinetes de fisica. Rechazó la palabra *rodeno*, que en la Serania de Cuenca se aplica á la arenisca (que aunque sin datos paleontológicos, califica Janot de permica), en que crece con frecuencia el *Pinus pinaster*, que vulgarmente es conocido bajo aquella denominacion, fundándose en que la arenisca triásica, aparte del carácter paleontológico, no tiene ninguno, ni aun el abigarramiento que esencialmente la distinga de las de otras edades geológicas.

El Sr. Vilanova contestó que todos los geólogos suizos, que son los que merecen más crédito tratándose del fenómeno de los *glaciers*, pues se han dedicado á estudiarlo con grande constancia y escrupulosidad, habiendo hecho hasta observaciones microscópicas, están acordes en considerar á estos constituidos por nieve, por cuyas grietas capilares penetra el agua líquida, la cual al congelarse se dilata, determinando enormes hendiduras, acompañadas de detonaciones, á veces comparables con las que producen los disparos de la artilleria, y que si bien Tyndall disienta de esta creencia, explicando por el rehielo los movimientos de los glaciares, semejante explicacion no era admisible para la nieve, y si sólo para el hielo. Por lo que respecta al rodno, dijo que igual razon hay para admitir esta palabra, que al fin es española, en la ciencia que la de *gneis*, empleada por los mineros alemanes, y extendida hoy

á rocas de orígenes diferentes, y siempre preferibles á tantos galicismo de que está plagado el lenguaje.

El Sr. Egozcue replicó, que pudiendo adoptarse para expresar una roca de caracteres mineralógicos determinados, no era admisible, á su parecer, tratándose de una época geológica.

El Sr. Vilanova manifestó su deseo de que la Sociedad consignase ser de su incumbencia este género de discusiones, pues consignadas despues en los Anales, los lectores de esta publicacion sabrian qué palabras debian emplear y cuáles rechazar para expresar los objetos naturales, formándose así el lenguaje científico español, apoyado en la autoridad de la Sociedad.

El Sr. Fernandez de Castro dijo que veia en ello dificultades, toda vez que al efecto no bastarian las reuniones mensuales que hoy se celebran, y no haciendo, por otra parte, suyas la Sociedad las opiniones particulares que en los trabajos que publica emiten sus individuos.

El Sr. Perez Arcas manifestó su conformidad con el Sr. Fernandez de Castro, añadiendo que las votaciones que vinieran á finalizar las discusiones nada significarian, no siendo ellas, sino las razones en que se apoyan las opiniones, las que dan á estas verdadera autoridad.

El Sr. Colmeiro dijo que para denominar los objetos y los fenómenos naturales no deben inventarse palabras nuevas, sino averiguar las empleadas al efecto en algunas provincias de España. Recordó que el Sr. Prado habia recogido gran número de ellas, cuyo catálogo existia, aunque tal vez aumentado por quien no tenga tanta autoridad como aquel, y que D. Simon de Rojas Clemente habia reunido tambien datos sobre el particular, que se encontraban consignados en hojas sueltas muy desordenadas y deterioradas, que el Jardin Botánico posee, y en las cuales, mezcladas con otras de naturaleza muy diversa, él habia visto voces geológicas.

El Sr. Fernandez de Castro manifestó que los trabajos de Prado para formar un diccionario de voces de mineria, en que entran muchas geológicas, y otro de topografía, no estaban perdidos, y que podrian, depurados de las adiciones hechas con posterioridad, mediante el cotejo de la letra, ser publicados.

El Sr. Vilanova dijo que veia confirmada su opinion de que son útiles y propias de la Sociedad estas discusiones en la muy animada é interesante que acababa de sostenerse.

El Sr. Presidente resumió el debate reconociendo igualmente el interes de la discusion provocada por el Sr. Perez Arcas, pero expresando que la sociedad no estaba preparada para ella, siendo conveniente, para que tenga más datos en que apoyarse, que éstos se pidan, tanto al ingeniero aludido por el Sr. Fernandez de Castro, que está en Huesca, como á los que se encuentran en Granada de la Comision del Mapa.

Se admitió un socio; se hicieron cinco nuevas propuestas, y se levantó la sesion á las diez y cuarto.

## BOLETIN DE CIENCIAS Y ARTES.

Acaba de hacerse en Paris el primer ensayo de ómnibus de vapor entre el Chateau-d'Eau y Vincennes. Este nuevo vehiculo marcha con una velocidad que excede á los omnibus ordinarios en una tercera parte, y áun en una mitad, sin inconveniente para la locomocion.

Los ensayos han demostrado que la invencion tiene más importancia de lo que se cree para la circulacion en caminos vecinales y para la agricultura.

\* \* \*

En la Sociedad médico-psicológica de Paris se va á discutir un asunto bastante original: la locura comun á dos personas.

\* \* \*

En Francia ha empezado á usarse con grandes ventajas una nueva primera materia para la fabricacion del papel: la corteza de la morera, que contiene 50 ó 60 por 100 de fibra pura, y que despues de preparada convenientemente se estima en 18 ó 20 francos cada 100 kilos.

\* \* \*

Partiendo de la base de que la mordedura de los herbívoros rabiosos es mucho ménos peligrosa que la de los carnívoros, bajo el punto de vista de la inoculacion del virus, un veterinario de Paris, M. Bourrel, ha hecho experimentos muy curiosos, reconociendo tres perros rabiosos, limándoles los dientes y dejando, por último, que mordieran á otros perros, y áun su propia mano, que presentó audazmente cubierta con un ligero guante. Las mordeduras de los perros rabiosos en sus compañeros y en la mano del experimentador no causaron más que fuertes presiones y señales, pero, sin heridas, y por consiguiente sin inoculacion del veneno. Podrá evitarse por este medio el contagio de la hidrofobia, pero la operacion á que habrá que someter á los pobres animales no nos parece muy natural.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

*Carbones minerales de España.* Su importancia, descripcion, produccion y consumo, por D. Roman Oriol y Vidal, ingeniero del Cuerpo de Minas. Un tomo en 4.º, Madrid, 1874.

La importancia extraordinaria que en la vida moderna alcanza la explotacion de los carbones minerales, por los múltiples y variados usos á que se destinan, y por la prosperidad que inevitablemente proporcionan á los países que los producen y consumen, ha sugerido al distinguido ingeniero de minas Sr. Oriol, la idea de reunir en un volumen todos los datos referentes á los de España; y he aquí el origen de este libro, en el cual se presenta un cuadro general de esta parte tan interesante de la riqueza española. Pocos trabajos de esta índole hemos visto tan acabados y tan concienzudos como el del Sr. Oriol. Empieza por un extenso estudio de la hulla y de las condiciones especiales de cada una de las cuencas productoras de España, como son: Asturias, Espiel y Belmez, Pañencia, Leon, Búrgos, San Juan de las Abadesas, Villanueva del Rio y otras ménos importantes. Despues continúa con otro estudio acerca del lignito en sus diferentes criaderos; y concluye la parte descriptiva y teórica con un trabajo sobre la turba. Completan el libro grandes cuadros estadísticos de la produccion y consumo del combustible mineral en España. Felicitamos al Sr. Oriol y Vidal por su importante obra.